

(Palabras del Excmo. Señor Tatsuya Kabutan. Embajador del Japón. Cóctel ofrecido en honor del Embajador Harold Forsyth y señora con motivo de su nombramiento como Embajador del Perú en el Japón. 23.3.2017. 19:30 horas. Kotei)

En primer lugar deseo expresar nuestra solidaridad con el pueblo y gobierno peruanos ante las tragedias causadas por los efectos del llamado “Niño Costero”. Estoy seguro de que el pueblo peruano bajo el liderazgo del Presidente Kuczynski saldrá delante de estas difíciles circunstancias. Y, por supuesto, estaremos listos para brindar nuestro apoyo y cooperación.

Ahora, volvamos al motivo de nuestra reunión de esta noche. La brillante historia profesional y la personalidad del Embajador Forsyth, ya lo explicó el maestro de ceremonias. Sus amigos, hoy presentes, lo conocen muy bien.

Felicito sinceramente el nombramiento de un gran embajador en el Japón.

Aparte de los colegas y amigos del Embajador, hemos invitado esta noche a los japoneses y a los representantes de las empresas japonesas muy activos en el Perú, para un encuentro con el Embajador, que comenzará sus actividades en el Japón en abril. Y espero que este encuentro con los “nuevos amigos” contribuya a las labores del Embajador de manera significativa.

El pasado mes de noviembre, el Primer Ministro Abe y el Presidente Kuczynski decidieron en la cumbre bilateral que los dos países sean socios estratégicos. Ahora estamos en el momento en que vamos a tener más resultados. Por ejemplo, en el año 2019 se espera que se celebren eventos del Año de la Amistad Peruano Japonesa para la celebración del 120 aniversario de la inmigración japonesa y se espera que los dos pueblos den más atención a las relaciones bilaterales a nivel nacional.

Creo que el Embajador Forsyth va a trabajar de manera intensiva en los variados ámbitos como son la economía, cultura, ciencia y tecnología y la cooperación al desarrollo. Tendrá mucho trabajo, por lo que se sentirá un poco cansado y para ello puede descansar bebiendo un sake y disfrutar de una buena comida japonesa. Y si está más cansado, puede alejarse un poco de Tokio y viajar y sumergirse en las aguas termales o en japonés “onsen”, que aliviará su cansancio. Deseo que no solo disfrute de su trabajo sino también de su vida privada en el Japón. Me parece que al Embajador le gusta mucho el trabajo, y no sentirá ni aburrimiento ni cansancio, pero le recomiendo el “onsen” que es toda una experiencia.

En el Japón, en el mes de marzo finaliza el año escolar y se gradúan los alumnos. Es así que marzo significa despedidas y partidas. Y en abril, hay una ceremonia del inicio de un nuevo año escolar y la nueva vida empieza; abril es la temporada de los nuevos encuentros. Considero que el Embajador Forsyth y señora viajan al Japón en una época muy auspiciosa.

Justo ahora en el Japón, tenemos que el “sakura” o cerezo está floreciendo. El sakura es la flor más querida por los japoneses. Ahora la frontera del sakura está dirigiéndose del sur al norte del archipiélago japonés. El período de las flores del sakura abiertas en su totalidad es muy corto, y según el pronóstico, la llegada del Embajador Forsyth y señora será justamente dos días después de su mayor esplendor en Tokyo, cuando los pétalos empiezan a desprenderse poco a poco. Sin embargo, esta escena del sakura cayendo es la más apreciada entre los japoneses. Finalizo mis palabras, asegurándoles que la preparación para la bienvenida al señor Embajador y señora ya está perfecta en el Japón, inclusive el sakura.

Muchas gracias.